

UN BANCO CENTRAL PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA: MAS ALLÁ DE LA INFLACIÓN... MÁS ACÁ DEL DESARROLLO.

Autor/es: **Breno NUNES CHAS (Estudiante UBA) e Iván WEIGANDI (Estudiante UBA)**

e-mail: brenonuneschas@gmail.com

Resúmen:

El Banco Central de la República Argentina (BCRA), tal como el resto de las Autoridades Monetarias del globo, ha sufrido en su historia, drásticos cambios tanto en sus roles como en sus objetivos. Ambos, al ser conformados a partir de la práctica política y el conflicto (Figueiro, 2010), han sido sensibles a las relaciones de fuerza dentro y fuera esta institución, a los gobiernos de los que (no) dependen, a la influencia (o violencia) de otras naciones, y obviamente a la teoría (ideología) económica dominante. (Epstein, 2006; Vernengo, 2014; Weigandi, 2015). A partir de diciembre de 2015, el BCRA ha emprendido otra alteración: Una transición a un esquema con metas de inflación, como único objetivo, y con la tasa de interés como único instrumento, asumiendo así, parte de los postulados teóricos del Nuevo Consenso Macroeconómico (Blinder, 1997; Taylor, 1999; Romer, 2000). De esta manera, relega otros objetivos asumidos en la modificación de la Carta Orgánica en 2012, como el desarrollo económico y la inclusión social. Objetivos que a pesar de no estar considerados en la visión del "Patrón Universal" (Chang, 2006), han sido incluidos tanto en la experiencia histórica como en visiones alternativas (Epstein, 2006). En la primer parte de este trabajo se desarrollara una cronología de la teoría y práctica de los Bancos Centrales, y el BCRA en particular. Luego se abordaran los postulados teóricos del modelo de Metas de Inflación, y algunos resultados de las experiencias de países que lo aplicaron. En la tercera parte se planteara una visión alternativa, donde la creación de dinero será endógena y liderada por la demanda (Kaldor, 1982; Moore, 1988; Lavoie, 2005), la distribución del ingreso exógena e influenciada por factores monetarios y cambiarios, (Sraffa, 1960; Díaz Alejandro, 1969; Diamand, 1972; Pivetti, 1997; Fiorito, 2010), el crecimiento liderado por los factores autónomos de la demanda (Bortis, 1993; Serrano, 1995; De Juan, 2005)., y las restricciones a este crecimiento serán externas, fruto de la estructura productiva y financiera (Thirwall 1979; Diamand, 1972). En la cuarta parte se buscara hacer un análisis de las primeras políticas implementadas por las autoridades que asumieron al frente del BCRA en diciembre 2015, con respecto a sus propios objetivos, como así las implicancias macroeconómicas a futuro. Por último, dadas las características específicas de la economía argentina, se enunciaran algunas reflexiones sobre si realmente el mejor aporte de la autoridad monetaria al desarrollo es la estabilidad de precios, o hay mucho más por hacer.